

do, a quien se criticó por falta de valentía a la hora de redactar sus recomendaciones, mientras ahora el ministro no habría dudado en ceder a unas demandas sindicales y empresariales ajenas a este objetivo de sostenibilidad para lograr cerrar el acuerdo. Extremo que niegan rotundamente en el terreno empresarial. «Hemos seguido las recomendaciones del Pacto de Toledo y a veces nos toca negociar en seis o siete meses lo que otros hacen en diez años», dijo ayer el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi. También reconoció que, tal y como están las cosas, puede haber un IPC mayor del que se está sopesando que cree problemas a largo plazo, pero argumentó que «no puede decir que está en contra del IPC cuando lo han votado todos los partidos».

«Para nosotros el factor de sostenibilidad era una cuestión 'sine qua non'. Se puede vender de una manera o de otra. Me da igual cómo lo llamemos, lo importante es que sea un factor de sostenibilidad y que esté en la segunda parte del pacto, donde el Gobierno pone que si no hay un acuerdo se compromete a aprobarlo, pero también digo que es porque Europa lo exige», dijo. El presidente de los empresarios destacó que el pacto de pensiones tiene «mucho más valor de lo que parece» y que es «fundamental desde el punto de vista de la paz social».

Lo cierto es que la importancia del apoyo de los agentes sociales aumenta en la medida en que aún no está claro el respaldo de los socios parlamentarios habituales de Sánchez a esta reforma. Ayer, el PNV criticó la falta de información al respecto —«Sabemos lo que leemos en la prensa»—, y le recordó que «los agentes sociales no votan en el Parlamento», en palabras de su portavoz, Aitor Esteban. Más claro fue EH Bildu, que dijo que su voto está aún en el aire. «Estaremos muy vigilantes y haremos valer nuestro peso en esta cámara para impedir que los recortes vuelvan a recaer sobre la ciudadanía», advirtió ayer su portavoz en el Congreso, Mertxe Aizpurua.

La incógnita de Podemos

Pero el gran problema para Escrivá puede estar en casa. Fuentes cercanas al ministro de Seguridad Social aseguran que desconfía del papel que pueda llegar a jugar Unidas Podemos en la tramitación de la reforma, especialmente en un momento en que la otra gran tarea encomendada por Bruselas, agilizar el mercado laboral, no avanza. De momento, la portavoz parlamentaria de En Comú Podem, Aina Vidal, celebró el acuerdo alcanzado pero marcó el terreno sobre la negociación del mecanismo de equidad intergeneracional. El miércoles Escrivá rendirá cuentas en el Pacto de Toledo.